

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE BIBLIOMETRIA, CIENCIOMETRIA E INFORMETRIA

Ernesto Spinak

Caracas: UNESCO-CII/II, 1996 (Caracas: CRESAL/UNESCO)

ISBN: 92-9143-007-2

Emitir juicios críticos sobre una obra científica es siempre un ejercicio arriesgado y si además, como sucede en este caso, se trata de una obra de carácter instrumental y enciclopédico, doblemente. El crítico debería tener un dominio sobre la materia, igual al menos al del autor, sobre todos los términos descritos y, al tiempo, ser capaz de verla con los ojos del lector que consulta un término precisamente porque lo desconoce en todo o en parte. Y esto no es fácil: generalmente los investigadores controlamos solamente una parte, grande o pequeña, del conjunto de temas que abarca una especialidad, la que coincide con nuestros propios intereses. Me temo que en función de esta parte, se suelen extrapolar al resto de la obra unas conclusiones generales y desde luego habitualmente no nos planteamos la perspectiva de los lectores no especialistas. En este caso, la situación de partida es similar; por ello, además de a mi propio juicio, he recurrido a compañeros de la facultad y de fuera para que me comentasen su impresión sobre ciertos conjuntos de términos que ellos dominaban mejor y me he reservado una opinión personal sobre la capacidad pedagógica de estos pasajes vistos desde la perspectiva de un iniciado no especialista. Con estos mimbres se ha tejido el comentario que sigue.

La obra, de entrada, presenta el aspecto habitual de las ediciones UNESCO, que no anima precisamente a su adquisición: presentación muy austera, papel de mediocre calidad, tipografía elemental sin apenas recursos tipográficos, gráficos pobres, etc. Es la marca de la casa, supuestamente dirigida a economizar inversión para hacer los precios más asequibles; digo supuestamente porque el lector al menos ha sido incapaz de conseguirla por los cauces habituales y todavía desconoce el precio final de la misma (el libro como tal plantea incluso problemas de identificación bibliográfica).

Ahora bien, nada de esto es, en última instancia, responsabilidad del autor, sino de la editorial. La responsabilidad del primero tiene que ver exclusivamente con la elección de las fuentes, los contenidos y la manera de exponerlos. Sobre estos aspectos, ya que he empezado resaltando inicialmente lo mediocre que me resulta la presentación, voy a destacar los elementos que más discutibles me parecen: básicamente uno, que es el causante de todos los demás: el escasísimo uso de la bibliografía en lengua española; de los aproximadamente 300 trabajos citados, solamente 7 son de autores o instituciones hispanoamericanas. Yo soy perfectamente consciente de que nuestra aportación científica probablemente no se merece más espacio y que, científicamente hablando, ésta es una de tantas especialidades en las que la locomotora científica es en gran parte anglosajona, como el propio autor reconoce explícitamente. Ahora bien: este olvido de los autores hispano parlantes conduce al inconveniente al que me refería: el autor no emplea las traducciones que de ciertos términos vienen haciéndose habitualmente entre nosotros, especialmente en España, que es, con diferencia, el país con mayor producción científica en Bibliometría de entre los que emplean el español como lengua. Todo ello conduce a ciertas elecciones de términos que podríamos calificar de poco afortunadas: apareo bibliográfico (por enlace o emparejamiento bibliográfico), relacionamiento, remo-

verse (por eliminarse), asociatividad (por colaboración), cuenta de autores (por recuento de autores), etc. En algunos casos se trata, creo, de americanismos; en otros de simples transposiciones del término inglés. En cualquier caso, sería deseable, para eventuales reediciones de la obra, tener más en cuenta la terminología ya acuñada en el ámbito científico hispanoamericano. Sería igualmente muy útil que a cada término, o al menos a los principales, le acompañaran las remisiones bibliográficas en las que se puede ampliar información.

Este lector ha encontrado, por último, algún error material (págs. 41-42, repetida) o de ejecución: inconsistencia en las remisiones: unas veces se indiza por el autor de un descubrimiento, ley, etc. (Bradford, Dillon, etc.) otras por lo descubierto (ley de..., efecto de...). Igualmente, en la página 25 falta la última línea.

¿Quiere decir todo esto que, ya que es difícil de encontrar este diccionario, es mejor ahorrarse el esfuerzo de buscarlo?; sería un error imperdonable. Para un crítico es relativamente fácil adornarse buscando pequeñas discrepancias o errores como los señalados hasta ahora, en este tipo de obras; lo cierto es que el diccionario de Ernesto Spinak es una obra excepcionalmente útil y he dejado para el final los argumentos a favor de la misma para que sean éstos los que queden en la memoria del lector. En primer lugar, la selección de las fuentes es acertadísima y está muy actualizada; la elección de los términos, unos 250 aproximadamente, también recoge prácticamente todas las palabras científicamente significativas que se emplean en la especialidad; por decirlo de una forma corriente: están todas las que son, y son todas las que están. En segundo lugar, las explicaciones dedicadas a cada término son claras y, pese a ser una obra de no más de 250 páginas, el autor sabe escoger dónde hay que dedicar una, dos e incluso más páginas a comentar un término especialmente complejo o relevante. La combinación de explicaciones verbales y el recurso a las fórmulas es equilibrada, sin perder de vista nunca la calidad pedagógica. Conceptos polémicos dentro de la Bibliometría como son el valor de las citas, la evaluación de autores, etc., son desarrollados de manera desapasionada, exponiendo los argumentos a favor y en contra o las repercusiones que estos conceptos arrastran. Creo, en definitiva, que es una obra de rara madurez, dada la escasez de los precedentes, e imprescindible (si se localiza) para cualquier documentalista, especialista o no, en los campos de la Bibliometría, Cienciometría e Informetría. En realidad, el hecho más imperdonable que puede achacarse a este libro es la ridícula tirada de la que ha sido objeto.

Evaristo Jiménez Contreras

Facultad de Bibliometría y Documentación, Universidad de Granada

THE ECONOMICS OF THE INFORMATION SOCIETY

Edited by Alain Dumort and John Dryden; editorial committee, Timothy Fenoulhet, Akio Onishi

Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities, 1997, 298 páginas.

ISBN: 92-827-9523-3 (EUR 16676), precio: 31,50 ecu.

Sociedad de la información a escala mundial e infraestructura mundial de la información son, sin duda, las dos plataformas ideológicas aceptadas con absoluta unanimidad en las sociedades del capitalismo posindustrial, consolidadas tanto por los avances

cada vez más acelerados en el desarrollo de tecnologías de la información, como por la tendencia a desenvolverse en un contexto mundial y de mutua interdependencia que afecta a la mayor parte de las economías nacionales. Muy lejos ya de ser una monserga propagada por profetas al servicio de la gran industria editorial, como Alvin Toffler o John Naisbitt, o por santones alucinados, la *hiperconectividad total* ha entrado en los hogares contemporáneos de la mano de la potente industria telefónica y los canales de televisión de pago. Por su parte, los rectores de las políticas mundiales, casi siempre a la zaga de los hechos industriales y comerciales más sobresalientes, se reúnen con investigadores y científicos para discutir las principales tendencias y, sobre todo, para tratar de regularlas, aspectos ambos de los que da buena cuenta este libro.

En mayo de 1995, durante la reunión anual del Consejo de Ministros de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), los participantes solicitaron que se identificase la investigación sobre infraestructuras políticas de información a gran escala. La respuesta fue inmediata, de modo que se organizaron los llamados seminarios de la OCDE sobre economía política de la sociedad de la información, en Toronto (junio de 1995), Estambul (diciembre de 1995) y Tokio (marzo de 1996). Este volumen recoge 29 de las comunicaciones presentadas en los tres seminarios, seleccionadas por Alain Dumort y John Dryden, expertos de la Comisión Europea y de la OCDE, con el apoyo de un comité editorial encabezado por Timothy Fenoulhet y Akio Onishi. Con la intención de agrupar bajo epígrafes comunes las intervenciones más esclarecedoras, los editores han dividido la obra en cuatro partes o capítulos. La primera (*The dynamics of the knowledge-based economy*, págs. 15-96) se refiere a las repercusiones macroeconómicas de los procesos productivos vinculados al conocimiento y a las tecnologías avanzadas de la información-comunicación. Este primer capítulo se cierra con una interesante comunicación de los investigadores españoles Francisco Caballero Sanz y Amparo Urbano Salvador (Universidad de Valencia) sobre la liberalización de las infraestructuras de telecomunicación. Caballero y Urbano analizan minuciosamente los pros y los contras de las dos posturas enfrentadas (monopolio o libre competencia), y concluyen que la orientación más conveniente debe adoptarse teniendo en cuenta el menor coste social. Las comunicaciones de la segunda parte (*How much will it cost? Pricing, costing, investment*, págs. 97-154) analizan las características económicas de las redes desde el punto de vista de las inversiones, costes y tarifas. En la tercera parte (*Working with new technologies and services in the organisation of to-morrow*, págs. 155-236) se atribuye al comercio electrónico el papel protagonista en la nueva estructura de intercambios, que cambiará drásticamente la fisonomía de las empresas. La última parte (*Monitoring the development of the information society*, págs. 237-269) se dedica a argumentar la necesidad de contar con estadísticas e indicadores mucho más afinados y fiables, que permitan calcular las políticas más adecuadas.

Al final del libro se presentan las conclusiones, resumidas por Dryden, Dumort y Fenoulhet. La que más resalta parece indicar que expertos y políticos se muestran perplejos ante las dimensiones (mundiales, claro está) de los fenómenos que analizan, algo que se advertía claramente en uno de los prólogos del libro, escrito por Martin Bange-mann, el *padrino* de las telecomunicaciones europeas: el asunto es serio, y de él depende el porvenir industrial y comercial de los grandes conglomerados económicos mundiales (Europa, Norteamérica, cuenca del Pacífico). Todavía no están del todo claras las repercusiones realmente estructurales (en los procesos de producción, en el empleo, en los intercambios a escala mundial, en las políticas furiosamente monetarias) de la formi-

dable expansión de la industria de las telecomunicaciones, lo que hace difícil no ya predecir futuras tendencias, sino establecer las intervenciones políticas, nacionales y supranacionales, que permitan ajustar un desarrollo a medida de los intereses de los ciudadanos consumidores. Por eso resultan tan interesantes las actas de discusiones como las de los seminarios que recoge este volumen: ayudan a percibir que el sector de información (¿y documentación?) no se limita a la investigación y aplicación meramente comercial de avances que se suceden a velocidad vertiginosa, sino que se debate con fuerza en el turbulento torrente circulatorio de la economía política del neocapitalismo mundial.

Evelio Montes López

Organización Nacional de Ciegos Españoles, Departamento de Bibliotecas y Documentación, Madrid.

BIBLIOTECONOMIA Y DOCUMENTACION EN INTERNET

José Antonio Merlo Vega y Angela Sorli Rojo

Centro de Información y Documentación científica, CINDOC, CSIC, 1997, 150 págs.

ISBN: 84-00-07659-1

En medio de la profusión de literatura que, en estos momentos, genera el tema de Internet, la edición de un manual dedicado, específicamente, a los estudiantes y profesionales de la Documentación y la Biblioteconomía se presenta con vocación de instrumento de utilidad necesario. La obra se plantea como una guía, una herramienta de trabajo y ayuda para bibliotecarios y documentalistas en los procesos de búsqueda de información a través de Internet. Se trata, fundamentalmente, de un directorio, constituido, sobre todo, por direcciones de páginas Web, con algunos recursos Gopher, FTP o Telnet considerados imprescindibles. Estas direcciones van acompañadas, todas ellas, de valoraciones y comentarios acerca del contenido y calidad del mismo: presentación, rapidez y facilidad de búsqueda, tipo de servicio, idioma de acceso, estructura y volumen de la información.

Los autores, José Antonio Merlo, profesor de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de León, y Angela Sorli, responsable del área de Información y Documentación del CINDOC, personas con probado oficio y amplios conocimientos y experiencia en este ámbito, insisten en la obra, reiteradamente, en que los criterios de selección de materias y direcciones se han basado en consideraciones estrictamente profesionales: interés y especificidad de la información, permanencia y pertinencia de la misma, entidad del centro responsable, etc.

La obra presenta una estructura lógica, desarrollándose desde los aspectos más generales a los más específicos del tema. Así, los dos primeros capítulos se dedican a la descripción de la información general sobre Internet. Se incluyen y valoran direcciones y contenidos de Webs donde se pueden encontrar datos sobre la propia red: guías, glosarios, instrucciones o explicaciones acerca del lenguaje de programación HTML, Java, directorios Internet diseñados especialmente para bibliotecarios. Asimismo, se citan y definen índices y motores de búsqueda para «bucear» por Internet, nacionales e internacionales, prestando especial interés a los recursos en lengua española.

La parte de información específica de Documentación y Biblioteconomía proporciona las direcciones de bibliotecas, universidades, asociaciones, organismos públicos y pri-

vados, empresas, productores y distribuidores de información que facilitan, además, todo tipo de ayudas para el trabajo, catálogos en línea, publicaciones electrónicas, listas de discusión, procesos técnicos (catalogación, clasificación, encabezamientos de materias), formación, acceso a bases de datos y servicios documentales y acceso al documento original.

El libro contiene más de 700 direcciones, algunas de ellas acompañadas de las correspondientes reproducciones gráficas de la página de acceso al Web que lo identifica. Al final de la obra, aparece un glosario de términos específicos para orientación del usuario o lector y un índice onomástico que facilita la localización de las instituciones citadas.

Un valor añadido lo constituye la inclusión de un disquete con las direcciones Web analizadas en la obra, acompañado de instrucciones pormenorizadas y precisas para su utilización con distintos «navegadores» de Internet.

Directorio, manual de uso o guía de referencia, ahora, una obra de consulta obligada en Documentación y Biblioteconomía.

Carmel Vidal Perucho
CINDOC